

Efesios 1 - Arcas-Fernandez (Nuevo Testamento)

1. Pablo, apóstol de Jesucristo por designio de Dios, a los miembros del pueblo de Dios que residen en Efeso y creen en Cristo Jesús.
2. Que Dios, nuestro Padre, y Jesucristo, el Señor, os concedan gracia y paz.
3. Alabemos a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que por medio de Cristo nos ha bendecido con toda suerte de bienes espirituales y celestiales.
4. El nos ha elegido en la persona de Cristo antes de traer el mundo a la existencia, para que nos mantengamos sin mancha ante sus ojos, como corresponde a consagrados a él. Amorosamente
5. nos ha destinado de antemano, y por pura iniciativa de su benevolencia, a ser adoptados como hijos suyos mediante Jesucristo.
6. De este modo, la bondad tan generosamente derramada sobre nosotros por medio de su Hijo querido, se convierte en himno de alabanza a su gloria.
7. Con la muerte de su Hijo, y en virtud de la inmensa riqueza de su bondad, Dios nos libera y nos concede el perdón de los pecados.
8. ¡Qué derroche de gracia sobre nosotros, al llenarnos de sabiduría e inteligencia
9. y darnos a conocer sus designios más secretos! Es el plan que benévolamente había decidido realizar por medio de Cristo,
10. llevando la historia a su punto culminante: a saber, reconstruir en Cristo la unidad de todas las cosas, las del cielo y las de la tierra.
11. En Cristo mismo, también nosotros participamos de la herencia a la que hemos sido destinados de antemano, según el designio del Dios que todo lo hace de acuerdo con los planes de su libre decisión.
12. Así, nosotros, los que antes esperábamos en Cristo, seremos un himno viviente a la gloria de Dios.
13. Y vosotros también, los que habéis oído el mensaje de la verdad y habéis acogido con fe el anuncio feliz de vuestra salvación, al ser injertados en Cristo, habéis sido sellados con el Espíritu Santo prometido.
14. El Espíritu, que, mientras llega la plena liberación del pueblo de Dios, es garantía de nuestra herencia e himno de alabanza a su gloria.
15. Tengo inmejorables noticias de vuestra fe en Jesús, el Señor, y del amor que dispensáis a los creyentes.
16. Por eso, al recordaros en mis oraciones, no me canso de dar gracias a Dios por vosotros.
17. Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre, a quien toda gloria pertenece, os otorgue un espíritu de sabiduría y una revelación interior que os haga conocerle profundamente.
18. Que llene de luz los ojos de vuestro corazón para que conozcáis cuál es la esperanza a la que os llama, qué inmensa la gloria que ofrece en herencia a su pueblo
19. y qué formidable la potencia que despliega en favor de nosotros los creyentes, esgrimiendo la eficacia de su fuerza poderosa.
20. Es el poder que Dios desplegó en Cristo al resucitarle y sentarle a su lado en el cielo, en el lugar de honor,
21. por encima de todo principado, potestad, autoridad y dominio, y por encima de cualquier otro título que se precie de tal, no sólo en este mundo presente, sino también en el futuro.
22. Todo lo ha puesto Dios bajo el dominio de Cristo, constituyéndole cabeza de la Iglesia por encima de ^{P 1/2}

Efesios 1 - Arcas-Fernandez (Nuevo Testamento)

todas las cosas.

23.La Iglesia, que es el cuerpo de Cristo, y, como tal, plenitud del que llena totalmente el universo.